

Ertzainas de Bilbao patrullan en furgonetas por falta de coches

Las continuas averías por la antigüedad de la flota dejan a las comisarías sin vehículos mientras el contrato de los 'Bmw' nuevos está «paralizado»

AINHOA DE LAS HERAS



BILBAO. 22.00 horas del pasado lunes en Ugarteko (nombre en clave de la comisaría de la Ertzaintza en Bilbao). Un grupo de agentes que entran a trabajar de

noche en el turno de solape deben esperar en la base policial a que llegue el grupo saliente. Son los ertzainas asignados al servicio conocido como 'vulnerables'. Desde que se decretó la alerta terrorista varias unidades se encargan de vigilar infraestructuras sensibles y otros puntos especiales. Finalmente, estos agentes tuvieron que salir en furgoneta porque no había coches patrulla suficientes para todo el grupo, lo que resta «operatividad». «Con tres patrullas llegas a más sitios», indican fuentes internas.

Bilbao suele disponer de entre una quincena y una veintena de patrullas uniformadas por turno

sin contar las de paisano (askatus), que se reparten por distintas zonas de la ciudad. El problema con los coches no es puntual, sino que se repite a menudo en los últimos meses. Y tampoco es exclusivo de la Ertzaintzea bilbaina, sino que afecta a casi todas las del territorio y también a Gipuzkoa y Álava. De hecho, durante el último partido de la Real Sociedad contra el París Saint Germain, la comisaría de San Sebastián se encontró con el mismo inconveniente por la escasez de parque móvil.

El préstamo de coches patrulla de las comisarías del entorno, cada vez más habitual, en ocasiones

tampoco sirve como solución ya que todos tienen los vehículos contados. Los servicios que no se centran en labores exclusivamente de seguridad ciudadana, como el traslado de agentes a la academia de Arkautu, por ejemplo, se realizan en coches camuflados.

Las carencias de medios materiales no son nuevas en la Ertzaintza. Los furgones, tanto de Bilbao como de la Brigada Móvil, llegaron a acumular más de 20 años de servicio, algunos de ellos con goteras y puertas rotas antes de que pudieran ser sustituidos por unos nuevos. Sin embargo, «nunca había habido que estar esperando en la comisaría para poder salir a patrullar», lamentan.

Hay que buscar las causas en la antigüedad de la flota. Los coches acumulan muchos kilómetros porque están sometidos a una enorme carga, ya que permanecen operativos las 24 horas del día y, además, pasan la mayor parte del tiempo «callejeando», con el desgaste que eso supone para el motor. Están viejos y cada vez sufren más averías. «Se

LAS CLAVES

300

El expediente para la adquisición de 300 'Bmw' híbridos está paralizado.

SIN PATRULLAS

«Nunca había habido que esperar en la comisaría para poder salir a patrullar», denuncian

EXIGENCIA AL GOBIERNO VASCO

Erne, Esan y Sipe piden «el desbloqueo inmediato» de la compra de los vehículos híbridos

retiran y no se reparan». Algunos de ellos se estacionan en una explanada junto a Max Center a la espera de ser arreglados.

Desbloqueo

Hace unos años, las comisarías contaban con mecánicos que se encargaban de estas reparaciones, algo que ahora por contrato asume la empresa de 'leasing' que suministra los vehículos policiales, explican las mismas fuentes.

Mientras, el expediente para la adquisición de 300 'Bmw X1 XDrive 25e' de alta gama que el Departamento de Seguridad va a adquirir para renovar la flota se encuentra «paralizado por la burocracia del Gobierno vasco», denuncia Erne, Esan y Sipe, que integran la llamada Unidad de Acción Sindical de la Ertzaintza. Las centrales lamentan «la parálisis y el caos» que afecta al parque móvil y exigen al Ejecutivo de Urkullu «el desbloqueo inmediato de la compra de vehículos para ofrecer el servicio de seguridad pública que se merecen los ciudadanos vascos».

Estaba previsto que durante este año 2024 llegaran las primeras 200 unidades de este modelo híbrido enchufable, y el resto durante el próximo ejercicio. De hecho, ya se están preparando los garajes de las Ertzaintxeas para que se puedan completar las recargas. Cada uno de ellos está valorado en unos 70.095 euros (IVA incluido).



Vehículos averiados de la Ertzaintza, a la espera de reparación en una explanada junto a Max Center. MIREYA LÓPEZ

Un juzgado investiga la filtración de imágenes de detenidos en Aste Nagusia

I. FERNÁNDEZ DE LUCIO

BILBAO. El Juzgado de Instrucción número 7 de Bilbao ha abierto diligencias a instancias de la Fiscalía por la filtración de imágenes de detenidos durante la pasada Aste Nagusia. La Autoridad Vasca de Protección de Datos, ade-

más, ha abierto sendos procedimientos de infracción al Ayuntamiento de Bilbao y al Departamento de Seguridad del Gobierno vasco por estos mismos motivos, aunque ha suspendido los procedimientos hasta que haya una sentencia firme del tribunal. Los hechos se remontan a agosto

del año pasado. Varios portales de Internet y canales de Telegram difundieron los rostros de 79 detenidos a lo largo de la semana de fiestas. Se trataba, según consta en la documentación remitida por el Consistorio bilbaíno al juzgado, de «un documento policial de carácter confidencial». Ese con-

tenido «parece corresponderse, en parte, con la información que desde Policía Municipal de Bilbao se remite durante la Aste Nagusia a la Ertzaintza». No obstante, «se comprobó, mediante una investigación interna, que el citado documento no había sido elaborado por esta Policía Municipal», continúa el texto. Tanto el cuerpo urbano como la Ertzaintza pusieron los hechos en conocimiento de la Fiscalía.

Por su parte, la Autoridad Vasca de Protección de Datos señala en su escrito que «la conducta de-

nunciada puede ser constitutiva de una vulneración del principio de integridad y confidencialidad de datos». Durante la Aste Nagusia, la Policía Municipal y la Ertzaintza practicaron 209 detenciones, un 29% más que el año anterior. La mayoría fue por robos, hurtos y agresiones, pero también hubo incidentes graves, como apuñalamientos. La incidencia fue tal que una de las noches de fiestas las comisarías de Bilbao se saturaron, lo que obligó a derivar los detenidos a la central de la Ertzaintza en Erandio.